



Reseña: El desconcierto de la política. La revalorización de la política democrática.

Título: El desconcierto de la política. La revalorización de la política democrática.

Autor: José Antonio Rivas Leone

Número de páginas: 148 p.

Año: 2003

Recibido, octubre 24 de 2003; aprobado, noviembre 14 de 2003

La política atraviesa momentos inciertos que la afectan, y en muchos casos la transforman como actividad noble y engrandecedora que fue. De manera que, paralelo a la transformación de la política, la democracia asume en ciertas sociedades y contextos una serie de desafíos. Parte de los extraños actuales estriban en que la democracia al igual que la política fueron sometidas a procesos diversos que la han socavado, quedando reducidas a una rutinas electorales cada vez más vacías y que se presentan como rituales y pragmatismos muy alejados del verdadero sentido de la política y la democracia.

Frente a los dilemas registrados donde la política se vacía, se instrumentaliza y se pragmatiza, requerimos formular algunas críticas. Pero de forma paralela urge proponerse una serie de utopías que de alguna forma devuelvan las esperanzas a los ciudadanos, y más todavía sirvan para la proyección de una sociedad mejor, con unas instituciones y actores que transfieran arraigo y certeza, e inviten, por tanto, a hacer política y a asumir una verdadera condición de ciudadanos en nuestras neodemocracias latinoamericanas.

La decadencia de las instituciones y del sentido de colectividad y comunidad pudieran ser expresiones no únicamente de un retroceso o repliegue hacia el llamado “individualismo”, “cultura de yo”. Más todavía, pudiéramos hablar de la desvalorización moral del sentido de la política, de la cosa y espacio público, como innovación y mutación determinante del fin de siglo latinoamericano. Tal vez se demandan la presencia de nuevas utopías o de una emancipación que persigan y se transformen en una recuperación de las creencias, certezas y sentidos de pertenencia y espíritu público.

Ahora bien, cuando hablamos de la necesidad de contar con utopías nos referimos no a cualquier cuestión o proyecto, pues ciertamente el concepto de utopía es un concepto ambiguo, polémico y, por tanto, entra de lleno en el terreno de la retórica. Su uso retórico es insalvable, sin embargo y contrariamente nos referimos a ellas para catalogar un determinado proyecto, propuesta o incluso doctrina. En este sentido, la crisis que asume la política requiere de la formulación de nuevos proyectos y propuestas de tipo ciudadano y colectivo, y de una posibilidad de pensar en la política de manera distinta, con nuevos elementos y contenidos que la hagan recobrar su papel representativo y ductor en toda sociedad democrática.

Estos debates están siendo cada vez más debatidos al calor de las circunstancias. En ellos, donde la Universidad, Institutos y Centros de Investigación Latinoamericanos, ineludiblemente están asumiendo su papel como espacios fundamentales para el debate y la discusión, enarbolando propuestas, y naturalmente pensando nuestros países, sociedades y actores en aras de comenzar a vislumbrar mayores posibilidades para ellos, algunos de ellos segmentados, con grandes déficit en materia de instituciones y de democracia, incluso en casos en donde están presentes panoramas de graves crisis en todos los sentidos.

En este sentido recogemos parte de la argumentación y análisis del libro del politólogo venezolano José Antonio Rivas Leone, es un ensayo sugerente, categórico y lleno de reflexiones críticas alrededor de la política y la democracia latinoamericana. Dicha obra cuenta con el aval del Vicerrectorado Académico y del Centro de Investigaciones de Política Comparada de la Universidad de Los Andes (Mérida – Venezuela) como editores.

Cabe señalarse que su propuesta aparte de ser una confrontación recurrente, decanta problemas que deben ser retomados y revalo-

rizados por parte de la ciencia política y demás ciencias sociales, como lo constituye la brecha que asume la democracia como ideal y como tipo de ordenamiento político en América Latina, y donde consiguientemente la política deja de ser una actividad noble y enaltecida y tiende a vaciarse y deteriorarse como proyecto colectivo.

Por tanto, la reflexión en primer lugar que esboza Rivas Leone se orienta a una necesaria crítica de lo que ha sido la política y el deterioro de la democracia como gobierno. Ambas argumentaciones precisan de unos valores elementales y reglas mínimas que cuando están ausentes desembocan en un deterioro de las expectativas ciudadanas, y consiguientemente, la política se ubicaría y perfilaría, en palabras del autor, como una “esfera de desconcierto” (Rivas Leone, 2003 Pp 29-. 30)

Subrayamos el hecho de que el examen requisitorio que lleva a cabo nuestro autor esta sustentado en un rica bibliografía y planteamientos recientes tanto de autores latinoamericanos (Lechner – Ramos Jiménez – García Canclini – Garretón – Cansino – Mires -) , como de los debates más acabados llevados a cabo por la ciencia política y sociología política europea y norteamericana (Bobbio – Dahl – Touraine – Maestre – Dunn – Innerarity- Lijphart - etcétera) , haciendo un excelente manejo de las fuentes y temáticas, que con rigurosidad y precisión se plasman en este texto que comentamos, y que debemos señalar está dirigido a un público amplio, de manera que bien puede ser leído no sólo por académicos, investigadores, sino también analistas, hasta políticos y ciudadanos en general, que respectivamente en pocas paginas quieran un abordaje concienzudo y claro del estado de la política y la democracia en la región.

El desconcierto de la política. Los desafíos de la política democrática está estructurado desde el punto de vista temático en cuatro importantes capítulos, una densa introducción y ha sido prologado por el politólogo y comparatista venezolano Alfredo Ramos Jiménez, cerrando el libro más que con una conclusión o corolario, el autor presenta un inventario rico en propuestas orientadas a una revalorización de la política y de la democracia como proyecto colectivo.

Siendo así en un primer capítulo o entrega, Rivas Leone inicia su disertación y examen a partir de asumir la problemática y estado de la política como esfera de desconcierto, camino espinoso y que nuestro autor sin titubear asume con toda rigurosidad a fin de precisar las fallas, distorsiones y aberraciones que definen a



la política latinoamericana de fin de siglo. (Rivas Leone 2003 P. 34).

Este abordaje inicial abre espacios para el debate tanto académico como extra académico, en lo que concierne a la situación casi generalizada de malestar de la política, y donde los debates y posiciones son amplios y ubican entre un fatalismo postmoderno de fin del sujeto y la política hasta un proceso constante al cual se adhiere nuestro autor de “transformación de la política” signado por una suerte de dualidades entre la política de la fe y la política del escepticismo, entre pragmatismo y utopías como rasgos definitorios de la política en nuestro ámbito latinoamericano. (Rivas Leone 2003. Pp. 44 – 46)

Lo cierto del caso es que la política aparte de estar sumergida en claros procesos de transformación y reordenamiento asume importantes desafíos, que precisamente son abordados en el segundo capítulo, deteniéndose el análisis en la mutación de la política tradicional, la despoltización ciudadana, la desafección de amplios segmentos de ciudadanos, aunado a la antipolítica que si bien es cierto fue definitoria de la última década en la región, dejó secuelas que en su conjunto conforman parte de los temas y fenómenos que debemos sortear en el momento actual, momento este cargado de incertidumbres y también de esperanzas. (Cf. Rivas Leone 2003. Pp. 51 - 52) Por tanto, Rivas Leone aboga y se adhiere a una impostergable repolitización y revalorización del ciudadano como sujeto y actor fundamental de la política y de la democracia respectivamente.

En un tercer capítulo, de corte más sociológico, nuestro autor se detiene en una temática de mucha importancia como es “la desarticulación de los actores y los cambios epocales” como signos emblemáticos de nuestros procesos políticos y globalidad en la región, y donde el ciudadano atraviesa por un triple proceso de resocialización, desvinculación y reestructuración de sus universos políticos y mapas cognitivos, asumiendo la presencia de nuevas bases sociales y culturales de la política, con encuentros y desencuentros, con rupturas y procesos de destradicionalización de los actores y pautas, procesos estos que afectan a la participación e incluso nuestra cotidianidad como ciudadanos. (Rivas Leone 2003. Pp. 75 – 77)

En el cuarto y último capítulo, Rivas Leone se aparta un tanto de la perspectiva crítica asumida en los anteriores capítulos, asumiendo respectivamente una postura más optimista y fresca en cuanto a la impostergable reque-

rimiento de asumir una revalorización de la democracia y de la política en tiempos de crisis en América Latina. El autor se detiene un tanto en la experiencia venezolana de fin de siglo, confusa y llena de fenómenos y situaciones de diversa índole, que aparte de ubicar a la política en una postura pobre, vacía e incómoda, se presenta como un laboratorio riquísimo para el establecimiento de hipótesis, trabajos y análisis comparados de la política y la democracia, aunado al funcionamiento del sistema político, el papel de las agencias políticas y los propios procesos políticos. (Cf. Rivas Leone 2003. Pp. 103 - 109).

De manera que, si bien es cierto que este reciente libro está escrito desde una perspectiva crítica y requisitoria de la política y la democracia en la región latinoamericana, no es menos cierto que enarbola una serie de propuestas que no tienen otro fin que el de retomar, a partir de la crisis y especificidad de la política y la democracia en América Latina, su revalorización en sintonía con los cambios de la época, y las exigencias de una ciudadanía que después de una etapa de letargo, hoy recobra su papel protagónico y exigente de una política con mayores resultados. Así, junto a la democracia como ideal y tipo de régimen político, se perfila antes que nada como servicio, como proyecto colectivo y perfectible, frente al vaciamiento de contenidos y la reducción de la política a mera esfera de desconcierto. De allí la imperante necesidad de asumir una revalorización de la política democrática como bien lo expone el autor en este ensayo provocador, crítico y al mismo tiempo fértil en ideas para recrear a la política y la democracia en América Latina.

Estamos de acuerdo con Alfredo Ramos Jiménez quien en el prólogo de esta obra señala de forma categórica e invitándonos al debate y lectura de la misma precisa que “a los latinoamericanos de hoy se nos impone, tal vez más que antes, la tarea que consiste en proceder a una relectura detenida de los clásicos modernos y contemporáneos. Y ello a fin de conjurar los peligros de una política democrática extraviada, autista y autosuficiente que, abandonando el ejercicio crítico, habría de provocar unas cuantas consecuencias negativas entre los ciudadanos”.

De aquí que este ensayo “se presente como una genuina invitación a la discusión y debate que, superando los límites de la academia, se propone llegar hasta el ciudadano común, aquel que se expresa hoy preocupado o desconcertado ante la “invasión” de la política en su vida

cotidiana. Todo con la aspiración que anima a todo investigador político, que no es otra que la de intervenir en el debate público con las armas de un pensamiento crítico e informado que siempre lo encontraremos en el origen de aquello que los autores de los manuales de ciencia política han convenido en llamar “conocimiento aplicable”. El mismo que responde a los requerimientos de una comunidad exigente y a la espera de respuestas y soluciones para sus problemas” .(Ramos Jiménez 2003. P 12)

Inequivocamente este libro nos llega en momentos en que nuestro país - y otros de la región

- vive los desencuentros que toda transición conlleva, que amenaza con llevarse por delante los tímidos avances de nuestras neodemocracias. Allí radica la relevancia de esta reflexión fresca y renovada sobre la política que nos ha tocado vivir, portadora de significado para el porvenir (Ramos Jiménez 2003. P 13).

Mayela Quintero Acosta

Centro de Estudios Políticos y Sociales de América Latina (CEPSAL).

Postgrado de Ciencias Políticas–Universidad de Los Andes, Mérida-Venezuela.

Correo electrónico: mayelaquintero@hotmail.com